

JUAN CRISTÓBAL MIRANDA

JALEA REAL



Edulp

poesía

Jalea real

JUAN CRISTÓBAL MIRANDA



Miranda, Juan Cristóbal
Jalea real / Juan Cristóbal Miranda. - 1a ed. - La Plata: EDULP, 2023.
Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6568-06-9

1. Poesía. 2. Literatura. 3. Arte. I. Título.
CDD A861



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)
48 N° 551-599 4º Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 44-7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

ISBN 978-631-6568-06-9

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
© 2023 - Edulp
Impreso en Argentina

*A todos los que, de alguna manera, forman parte de este libro.
A Osvaldo Bossi, por su amistad, su contagiosa
pasión y su sabiduría.
A mi madre, por despertar la sensibilidad.*

Índice

Jalea real	6
Kryptón.....	7
Diástole	8
La ballena azul	9
Epicrisis	10
Sustrato	12
Lumbre	13
Travesía	14
Subterráneo	15
Campo travesía	17
Cortejo	19
Hiroshima	20
Ventanas	21
Cerimán	22
Lavapenas	23
A veces	24
Altamar	26
Galope	27
Arca	28
La partida	29
Criatura	30
Vestime despacio	31
Los amantes	32
Ceremonia	33
Profecía nocturna	34
Retén	35
Despertar	36
Melodrama	37
Bélico	38
13:03	40

Jalea real

¿No es acaso
el amor
un veneno exquisito?

Ese néctar
que de niño
pequeña larva
la abeja reina
te dio a probar
que inoculó suavemente
en tu cuerpo
con su aguijón
y que de tan dulce
y narcótico
confundiste con miel.

Kryptón

En esa casa
iba a nacer un superhéroe
estaba escrito
con miedo y sangre
detrás de las paredes
la cuna
el trono
el cetro
y las ofrendas
listas para moldear sin piedad
un pedazo de arcilla dócil
montañas de kryptonita
escondidas en los placares
debajo de la alfombra
dos ingenuos hechiceros
tratando de ocultar el truco
bloqueando el verde intenso
del amor
una sustancia radioactiva
tan nociva y contaminante
que podría haberte salvado
del engaño
pero ya es tarde
y estás en vuelo
el traje apenas puede contener
toda esa musculatura
un Dios de carne y promesas
que se desgrana por el aire
como una lluvia de asteroides.

Diástole

Por más suave que sea
no lo toques
no te dejes seducir por el calor
el compás del mecanismo
y su hipnótico tic-tac
no estoy seguro
pero creo que es una bomba
no me explico todavía
cómo pudo llegar hasta acá
un corazón bombeando
en medio del living
es una imagen absurda
pero igual es prudencial
mantener cierta distancia
conservar la pulcritud
no te rindas por favor
no caigas en la trampa
de la sangre
o vas quedar atrapado
en esa maquinaria
un órgano tan desconfiable y peligroso
que podría explotar frente a tus ojos
y mancharte para siempre.

La ballena azul

La veo varada en la orilla de la cama
y trato de imaginar su travesía
cuándo fue su partida
desde qué profundidades ha venido nadando
el oleaje blanco de las sábanas
rompe contra su cuerpo hinchado
y resuena en esta playa desierta
en que se ha convertido el hospital
miro a mi madre
con ojos de paleontólogo
y descubro un extraño mamífero
el animal más grande del mundo
boqueando fuera del agua
ciento setenta toneladas de amor
a punto de perderse en altamar
su lomo plateado asomando a la superficie
y el aire espeso que busca entrar
por el agujero de su espalda
ese antiguo conducto que aún nos une
y que cuanto más oxígeno toma
más me cuesta respirar.

Epicrisis

Camas vencidas en hospitales
salas de espera abandonadas
enfermeros quebrados
por el miedo
respiradores exhaustos
sillas de ruedas
retorcidas como chatarra
hijos cansados
esposos cansados
nietos cansados
un hermano muerto

Alginato Hidrocoloide Tegaderm

cigarrillos humeando
restos de brea en tus pulmones
comida
y más comida
pudriéndose como escaras
la heladera tu ataúd
galletitas
galletitas
dame más galletitas
¡carajo!

Madre mía
reina mía
sé que la nostalgia y la desidia son tu fuerte
pero igual voy a hacerte las preguntas:

¿Hasta dónde pensás llegar?

¿Cuántos kilos de escombros
ya volcaste en tus cimientos?

¿Tantos restos de vida necesitas
para sostener tu propio imperio?

Sustrato

Las plantas crecen desbocadas en el balcón
mientras mi madre se va muriendo
pareciera que de a poco
le van quitando la energía
que la ahogan suavemente
con el pulso de sus ramas
en cada brote nuevo
una exhalación que falta
cada espina incipiente
va desinflando sus pulmones
siento el filo de las hojas verdes
entrecortando su respiración
dicen que la naturaleza es sabia
que en el ciclo de la vida
todo está conectado
de un lado un cuerpo cansado
del otro lado este follaje
que me cautiva y me entristece
tomo la manguera
como si fuese un arma
y apunto hacia la tierra
abro la canilla
y me dispongo a disfrutar del riego
pienso en cosas imposibles
en lo lindo que sería
tener una pala
para poder cavar la tierra
para llegar a lo más profundo
y cortar esas raíces
que las conectan.

Lumbre

Dónde buscarte mamá
si ya siento que te fuiste
aunque aún puedo tocarte
rozar tu cuerpo tibio
como un animal herido
el calor de tu última fiebre
mi primer fuego
ardiendo a lo lejos.

Travesía

Naciste
y la casa tembló
como un cañaveral
hojas verdes cayendo
como finos copos de nieve
sobre el útero enrojecido.

Viviste
y fue casi un solo suspiro
el misterio del mundo
abriéndose a tus pies
la belleza de todo
lo que no supimos ver
pero ahí está.

Moriste
y cesó ese viento leve
que agitaba las cortinas
no termino de entender este silencio
el sonido de las plantas en el patio
cuando dejan de crecer.

Subterráneo

Los veo parados frente al andén
como estatuas del pasado
reconozco el denso pelo de mi madre
y ese niño débil
que soy yo
una de sus manos tomadas en el centro
la otra mano contra el pecho
aferrando como un tesoro
el enorme libro de animales
yo los miro desde lejos
y trato de hablarles
necesito advertirlos
pero ya es tarde
pronto llega el estruendo
y el tren se acerca por el túnel
el mundo vibra desde adentro
y el libro cae contra los durmientes
sus páginas se abren como puertas
las tranqueras se vencen
y se produce la estampida
miles y miles de bestias desbocadas
corriendo por las vías
los cascos resuenan contra los rieles
mientras la manada se pierde en la densa oscuridad
finalmente vuelve el silencio
y extendiendo mi brazo hacia aquel niño
la mano fría toca mi espalda
pero al darme vuelta ya no queda nada
ni chico, ni madre, ni libro
sólo un agujero negro hacia los lados
y la duda permanente
de un hombre que aún no sabe

si quedarse parado sobre el andén
tomar un tren hacia cualquier lado
o seguir buscando esos animales
que una vez perdió.

Campo traviesa

¿Seguís durmiendo?
¿Escuchás ese sonido a lo lejos?
Parece el canto del gallo
hipnotizando la mañana
no estoy seguro
pero creo que es mi voz
una vez más
tan insistente
como esa niebla matutina
que se levanta sobre el campo
y lo cubre todo
vacas
rumores
abuelos
sembradíos
¿Los ves?
Es como un baile de máscaras
sobre la cama
una reunión de fantasmas
alrededor del fuego
veo la casa
las fotos
el miedo
y la cosecha
el tiempo espeso goteando
como la leche de la ubre
éramos jóvenes
felices y callados
con ese brillo opaco
que tienen los tractores
el sol de noche ardiendo sobre nosotros
iluminando la penumbra

para descubrirlo ahí
frente a nosotros
ese jinete fosforescente
atravesando la noche
como un escalofrío
el galope parejo
sobre mi cabeza
la memoria desbocada
y al despertar
estas pocas palabras sobre la hoja
como huellas
en un pastizal.

Cortejo

Sobre el fondo opaco del río
veo desfilan a los containers
uno tras otro
van avanzando en línea recta
como un cortejo fúnebre
mis ojos se pierden
en el ritmo de la huida
imaginan
qué contiene cada caja
quiénes viajan
dentro de esa oscuridad
un puñado lejano de palabras
algunos restos borrosos del día
ese atardecer de verano
que aún se sigue decolorando
sigo el tren que se aleja interminable
y siento la fuerza del engranaje
un mecanismo especialmente diseñado
para cargar el peso muerto
alargar los puntos de fuga
y trasplantar las flores
de ese jardín soleado
que comienza a inundarse de sombra.

Hiroshima

Nieva en Japón
esa imagen sobre la pantalla
se parece tanto a la tristeza
que me levanto
y apago el televisor.

De tan liviano y transparente
el azúcar impalpable
se metió por todos los rincones
pareciera que la casa
ya no es hermética a la nostalgia.

Este paisaje oculto
ahora es otra cosa
bajo la alfombra blanca
no logro ver con claridad
voy a necesitar una barredora de nieve
para reencontrarme con las cosas.

Del otro lado del mundo
la gente escucha el sonido del agua
es tan claro
que no hay nada que entender
me gustaría viajar a ese lugar
donde el blanco convive con el rojo.

Una enorme luna de fuego
me guía hacia el oriente
de todas las cosas que conozco
siempre elijo la incertidumbre
la siento arder como un dragón
en mi mochila.

Ventanas

Como quien desactiva un campo minado
desarmé los portarretratos
cada foto extirpada
dio paso a un agujero
cada uno de nuestros gestos
ahora convertido en piedra
no es que busque deshacerme del pasado
ni olvidarme de que fuimos felices
solo quiero descorrer las cortinas
volver a abrir esas minúsculas ventanas
para que entre un poco de sol
para que la casa respire
y circule nuevamente
un poco de aire.

Cerimán

Salgo al balcón
y siento la brisa del verano que se diluye
me pregunto si en ese medio
flotan más libres los pensamientos
saco la mesita redonda y le paso un trapo
como si intentara borrar algo
acerco una silla y miro hacia el cielo
el celeste es tan intenso
que me intimida
pasa una nube
y me mira desde lo alto
trato de imaginar cómo me ve
de qué forma me dibujo en su retina transparente
bajo la cabeza y observo las plantas
con sus verdes, sus violetas y turquesas

¿Seremos una imagen para las cosas?
¿Qué pensará ese potus de mí?

Una ráfaga de viento roza mi cara
y arrastra mis ojos hacia el macetero
como por arte de magia
una sonrisa se dibuja en mi boca
siento su mirada curiosa sobre mi cuerpo
y ahí la veo escondida
una nueva hoja
verde y expectante
en la costilla de adán.

Lavapenas

Suena como un mar
dentro de casa
pero no
no te ilusiones
no es más que el lavarropas
un paisaje doméstico
mi océano privado
con sus vaivenes
sus corrientes centrífugas
y sus aguas vaporosas
que se agitan
en algún horizonte lejano
¿será eso ahora?
viajar apenas
hacia adentro
disfrutar de unas pequeñas vacaciones
tan solitarias
tan cotidianas
tan intimistas
que uno podría recostarse a tomar sol
sobre la propia piel
acá no entra un solo rayo de sol
pero igual me pongo protector
factor 50
más de la mitad de mi vida
pienso
y me sofoco
corro hacia la orilla
siento una ráfaga marina sobre mi cara
mojo los pies en la espuma
y tiendo la ropa.

A veces

A veces
cae un rayo de sol
sobre el borde de la cama
a veces llueve en mi balcón
con la fuerza de un bombardeo
a veces puedo escuchar el viento
como si me hablara en otro idioma
a veces huelo el perfume de las flores
que llega desde cementerio
a veces canta el ruiseñor
y ni siquiera puedo verlo
a veces trato
de esconderme de la luz
a veces brillo en la oscuridad
como una gema solitaria
a veces duermo
a veces lloro
a veces vuelo
y me siento libre
a veces me dan ganas
de formar una familia
para deshacerla
a veces pienso que el amor
es un material imposible
a veces me acuerdo
de lo lejos que quedaron
algunas palabras
a veces *Dios*
a veces *coito*
a veces *vos*
a veces tengo ganas de correr
y no se hacia dónde

a veces siento
que no hay escapatoria
que lo blando
y lo suave de este mundo
es también lo que lastima.

Altamar

Una nueva orilla
una remota quietud
asomando
sobre el horizonte
te anuncia que no es el camino
que detengas tu marcha
de corcel plateado
sobre la arena
si tenés todo el mar
frente a vos
no trates de beber
escuchá
el oleaje que se tensa
esa cuerda de espuma
rozando tus pies
una gota de veneno
en los labios del universo.

Galope

Me despierto
y huelo como mi padre
un aroma penetrante
que sale de la cama
o del sueño
quién lo sabe
quién podría
tener la fuerza
o la valentía
para liberarse
del hechizo
para no caer en el deleite
de esa fragancia ancestral
tan embriagante
como terrorífica
que viene galopando
desde lejos
desde siempre
con sus lanzas
sus guerreros
y corceles
que me trae
el perfume de la carne
la esencia
del rito animal
una cabalgata imposible
pero obligada
que me aleja del principio
y me acerca hacia el final.

Arca

En la carta te decía que no
que por favor no salgas
que no me esperes
como hacen esas comadrejas invisibles
aguardando la llegada del verano
en sus madrigueras
el invierno promete ser largo
como una ruta desierta
y la distancia
ya se asoma a la ventana
en finos copos de nieve
creo que hemos quedado atrapados
detrás del vidrio
en el fondo de una foto
aún sin revelar
yo del lado de la imagen
vos ahí con los recuerdos
de aquellos días desteñidos
impresos en el celuloide
como un código a descifrar
no estoy seguro
si lo que tengo entre manos
es una carta de despedida
un manojo de explosivos
o una nave
dispuesta a zarpar
a atravesar mares y desiertos
como viaja mi cuerpo por las noches
en esos sueños
que no sé cuándo empiezan
ni dónde terminan.

La partida

Me despierto
de repente
y somos dos
algo estuvo creciendo
durante la noche
un montículo sin forma
del otro lado de la cama
el espejo clavado
entre las sábanas
como un puñal
un cadáver que se ensombrece
pero aún respira
cada bocanada
de su aliento frío
sobre mi nuca
es como un susurro
que trata de decirme algo
y busca quedarse cerca
mientras se despide.

Criatura

El primer recuerdo que tengo de mi abuelo
son sus manos enormes
bajando el cierre de su pantalón
la tela abriéndose al medio
como una cueva prehistórica
y esa oscura criatura agazapada
al borde del abismo
un poco oruga
un poco gusano de seda
otro poco elefante marino
su cuerpo lento y pesado
saliendo a la intemperie
azotado por el frío del invierno
la orina dorada y caliente
chorreando sobre los pastizales
por más que quise
nunca pude olvidar esa imagen
un vapor humeante nublando mi vista
ese mareo cálido que nos embriaga
cuando la verdad del mundo
comienza a revelarse.

Vestime despacio

Vestime despacio
que estoy apurado
decía mi abuela
pero yo cada vez
me desvisto más rápido
pierdo la ropa y los estribos
y me eyecto
como si algo me esperara
del otro lado
como si viviera ante la urgencia
de perderme
de sumergirme en otros cuerpos
de navegar en otros hombres
de habitar en otras casas
vestime despacio
sé que ella
se refería a la prudencia
a controlar el flujo del tiempo
para poder llegar a salvo
pero a mí eso qué me importa
de qué sirve estar a salvo
sin un cuerpo que te espere
sin una casa que te reciba
sin un hombre enamorado
que despacio
y con dulzura
te vista cada mañana.

Los amantes

Uno a uno
los hago pasar por mi cuerpo
como una caravana de autos
sobre una autopista desierta
los arrastro por mi pecho
para que dejen una huella
o los froto con violencia contra mi vientre
hasta que se ablandan y se funden
como una delicada manteca
algunos resbalan suavemente por la piel
parecen bailarinas de metal
otros chocan bruscamente contra mi sexo
y luego de un giro, un tumbo o un vuelco
quedan atascados en la espesura del vello
imagino mi cuerpo como un campo de batalla
un enorme depósito de chatarra
manejo el deseo a control remoto
tiendo trampas como redes para los amantes
la pasión es el escudo o la artillería
el amor un terreno minado
siempre a punto de estallar.

Ceremonia

Atravesé la ciudad
como un cuchillo desafilado
la noche cortándose en rodajas
como un oscuro y sucio pan
ya eran las 3 de la mañana
y en un remoto piso 11
la ceremonia estaba por comenzar
dos extraños solitarios
frente a frente
el ruido del porno en la TV
tres o cuatro líneas blancas
encendiendo un solo cuerpo
como un preciado talismán
para adorarlo
sobarlo desgastarlo
pulirlo como piedra
hasta que sangre
untarse los labios con ese néctar
beber del cáliz derramado
la boca ardiente como una llaga
el trago amargo y delicioso en la garganta
la sed eterna
sin sabor a culpa.

Profecía nocturna

Vas a parar el primer taxi
Vas a atravesar la noche en dirección al río
Vas a llegar al hotel y vas a subir a la habitación
Vas a adivinar una silueta en la oscuridad
Vas a encontrarte con un cuerpo desconocido
Vas tocarlo
Vas a besarlo
Vas a beber de su saliva
Vas a gemir agitadamente
Vas a nadar entre el sudor y el esperma
Vas a abrazarlo
Vas a compartir un cigarrillo en el balcón
Vas a sentir el viento helado sobre la cara
Vas a ver el río perdiéndose a lo lejos
Vas a dormir en otra cama
Vas a fundirte a ese calor
Vas a despertar en otro barrio
Vas a oler a sexo, rosas y semen
Vas a sentirte extraño
Vas a despedirte amablemente
Vas a regresar por la mañana
Vas a caminar solo bajo el sol
Vas a llegar a tu casa
Vas a escribir un poema
Vas a pensar en tu vida
Vas tratar de entender el deseo
Vas a ponerte a esperar
el próximo taxi.

Retén

Todas las letras bloqueadas
todos los caminos
te fueron vedados nuevamente
PROHIBIDO PASAR
vos y tu cuerpo
parados frente al cartel
vos y tu sombra
juntos otra vez
las palabras demoradas
a la distancia
un exceso de velocidad
difícil de controlar
tu verborragia
yéndose a la banquina
y vos creyendo
en el valor de esa mercadería
y vos pensando
que tu voz es un vehículo
que trafica contenido
y que hacia algún lado te podría llevar
pero no
nada sobrevive
a la velocidad del sonido.

Despertar

Otra vez la alarma
otra vez el valsecito feroz de cada mañana
tocando a mi oído
las pelusas que siguen creciendo en el piso
la espinaca poniéndose gomosa en la heladera
el borboteo furioso del agua bajo los caños
(Pero si a esta casa solo le falta hablar...)
¡Bienvenido a un nuevo día, Cristóbal!
dicen todos al unísono
y yo vuelvo a sumergirme bajo las sábanas
nado ida y vuelta en esa densa oscuridad
como un perro sabueso
sigo los rastros superpuestos de los cuerpos
los olores que aún siguen sedimentando
y me pregunto
cuántos hombres habrán pasado por esta cama
cuántos chongos son necesarios para saber
que una *queen size* no es tan fácil de llenar
que siempre es mejor dejar un lado libre
para el futuro.
Señor Entusiasmo,
¿Me permite bailar esta pieza con usted?
tomémonos fuerte de la cintura
aprovechemos que la música no para
y que al despertar
siempre hay una hermosa mañana
lo bueno de escribir poesía
es poder mezclar cualquier cosa
dos milanesas, media familia, un *te amo*
y si destapás la olla que hierve en el fuego
no te asustes:
siempre
vas a encontrar arroz.

Melodrama

3 horas para escribir un poema
todo un desafío
inspiración y lapicera
unidas en una misma causa
¡Pero qué orgullo!
¡Qué valentía!
si mi madre volviera a nacer
tampoco se entusiasmaría con...
¡Silencio por favor!
demasiado murmullo de fondo
acto seguido
se abre el telón de mi pequeño teatro
a partir de ahora mando yo
las palabras esperando en bambalinas
como marionetas expectantes

¡¡¡Tra ta ta ta ta ta ta!!!

¡Tírense al piso!
¿No ven que ya están muertos?
por si todavía no se dieron cuenta
lo que traigo entre manos
es una ametralladora
¡Bienvenidos a todos!
les pedimos por favor
que apaguen su celular
la función está por comenzar
y en la sala
no hay salidas de emergencia.

Bélico

Quieras o no
va a pasar
no te aflijas
imposible resistirse
al oráculo
si las cartas
ya fueron echadas
ver pasar a la pitonisa
en su limusina
un día de lluvia
y pensar en lo que queda
del amor
en lo inevitable
una madre que se evapora
una familia que se congela
una pareja un garche un amante
y vos también
sí, vos
todos finalmente van a alejarse
todos van a dividirse
como células
estallarán al infinito
como moléculas o partículas
un hermoso baile de estrellas
que cada noche
disfruto desde mi ventana
puedo sonar algo arrogante
pero es que ahora
veo todo tan claro
es tan hiriente la nitidez
y no es que tenga
un par de ojos nuevos

simplemente creo que aprendí
a convivir con los desmembrados
a circular entre los deshechos
a escuchar esos ecos lejanos
que me dicen al oído
una y otra vez:
date cuenta
esto es una guerra
divide y reinarás.

13:03

trece tigres comen trigo
en un plato de tres pisos
trece formas de ver
una misma situación
Martes 13
Viernes 13
Calle 13
Canal 13
trece aviones esperando
a que despegues
y ni siquiera me dijiste adónde vas
13 apóstoles para contar una mentira
¿Otra vez poner la mesa?
13 platos
13 copas
13 panes
no
en realidad son doce
12 + 1 igual a Dios
la fórmula perfecta
el número primo
indivisible como toda familia
y si estás triste trece veces
mirando el río
desde un piso 13
¿Podemos hablar de tristeza?
la verdad que no lo sé
a trece años de tu muerte
cada vez estoy más solo
trece números hoy podrían destruir mi suerte
trece mensajes aún sin leer
y yo te siento cada vez más lejos

a 13 kilómetros de distancia
empieza a sentirse el olvido
trece polvos
con trece hombres distintos
da un total de 169
es una buena cifra
aunque yo creo que estoy más cerca de los trescientos
o trece mil
quién sabe
trece formas de mirar a los ojos
sin poder decir te quiero
trece veces les dije que me iba
y acá estoy
trece, escuchá lo nítido que vibra
trece, dale no seas yeta
trece
¿Qué te parece?

Hay duelos que se hacen antes. Juan Cristóbal Miranda despide a su madre cuando esta yace aún en su lecho de muerte. En sus versos hay palabras que buscan significados y palabras que los expulsan porque la inminencia de la finitud nos deja perplejos. La madre es una abeja reina que produce el néctar exquisito de la existencia. Es también una ballena milenaria varada en la orilla de la cama de un hospital. “¿Hasta dónde pensás llegar? / ¿Cuántos kilos de escombros / ya volcaste en tus cimientos?”.

La poesía de Juan Cristóbal Miranda evoca a la madre creadora, todopoderosa. Sin ella, la vida cambia para siempre. Cuando la matriarca no habita en este plano, el deseo es gritado por primera vez en un valle lleno de ecos. En los versos de *Jalea real*, esta revolución es dominada por el Eros. “Vas a adivinar una silueta en la oscuridad/ Vas a encontrarte con un cuerpo desconocido / Vas a tocarlo / Vas a besarlo”.

“¿No es acaso / el amor / un veneno exquisito?”, escribe el poeta y desde la primera página de este libro sale al encuentro íntimo, y también abyecto, con los otros y consigo mismo.

Mario A. Fiore

Juan Cristóbal Miranda, poeta argentino nacido en Buenos Aires en 1976. Formado como Diseñador de Imagen y Sonido en la Universidad de Buenos Aires, dio sus primeros pasos en la poesía en los talleres del poeta Osvaldo Bossi. Participó en varios ciclos de poesía, integró algunas antologías poéticas y fue distinguido en varios concursos literarios. En 2014, fue seleccionado por la prestigiosa revista *La Balandra* en su sección “Nuevas voces”. En 2015, fue publicado en la revista literaria *Ritmo, imaginación y crítica* de la Universidad Autónoma de México. En 2016, publicó *devoción y proteínas*, su primer libro de poemas. En 2022, fue seleccionado y convocado para integrar *La lira marica*, antología de poesía homoerótica argentina que compila autores desde principios del siglo XX hasta la actualidad. *Jalea real* es su segundo poemario. Varios de sus textos han sido publicados en distintas revistas y medios especializados de poesía y pueden leerse en su blog www.vozconvulsa.blogspot.com


EDITORIAL DE LA UNLP

